

SERMON

N.º 14

13

# PREDICADO

En las  
ONRAS QUE LA ILVSTRE  
CONGREGACION

DE N.ª S.ª DE LA ANVNCIATA,  
fita

EN EL COLEGIO DE S. HERMENEGILDO.

De la

COMPANIA DE IESVS  
de Sevilla

CELEBRÓ EN LA IGLESIA DEL  
mismo Colegio

A LA PIADOSA MEMORIA

Del venerable P. DIEGO GRANADO  
de la misma Compañía.

*Por el Dotor Alonso Gomez de Roxas, Canonigo en la S.  
Iglesia de Sevilla.*

Año de



1632.

*Impresso con licencia en Sevilla, por Francisco de Lyr*

11/11/11

RECEIVED

NOV 11 1911

AMERICAN

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

COMMUNICATIONS

## Aprobacion.

**P**OR Comission del señor Don Francisco de Mon salve Dean, y Canonigo en esta santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario general en este Arçobispado Sede vacante, é visto este sermon del señor Doctor Alonso Gomez de Roxas Canonigo de la misma santa Iglesia, el qual juzgo por muy digno de estamparse, para que todos puedan gozar la prueba que su autor haze de sutil ingenio, raro discurso, suave dezir, y puedan igualmente aprovecharse de las heroicas virtudes, esclarecidas prendas, y exêplo singular de el venerable P. DIEGO GRANADO. Glorioso trabajo, assi porq̃ en el la erudicion, doctrina, y piedad ponderá la gloria de los meritos con summa loa y verdad del sugeto de quien se trata, como por ser motivo eficaz para aliêto de muchos en el servicio de Dios, y edificacion de todos. En este Colegio de la Compania de IESVS de S. Hermenegildo, a 17. de Febrero de 1632.

*Gonçalo de Castilla.*

---

**D**IO licencia para que se imprima este Sermon el señor D.  
Francisco de Monsalve Dean y Canonigo de la santa Igle  
sia de Sevilla, Provisor y Vicario general en la Sede vacante.  
Sevilla 18. de Febrero de 1632.



The first part of the document is a list of names of individuals who were involved in the project. The names are arranged in a single column, with some names appearing on multiple lines. The names are:

[Illegible names listed in a single column]

### APPENDIX II

This appendix contains a list of references and citations used in the document. The references are arranged in a single column and include various sources of information.

[Illegible references listed in a single column]

A LA  
CONGREGACION  
DE LA ANUNCIATA DEL  
Collegio de la Compañia de I E S V S  
de S. Hermenegildo de Sevilla,  
salud, &c.

**H**VEGO que v. m<sup>ts</sup> supieron el dichoso transito a mejor vida, del venerable P. DIEGO GRANADO, acordaron por junta, que para esto tuvieron, de hazer onras en muerte, a quiẽ tanto de vieron en vida. Quisieron onrarme, como a hijo de su Congregacion, mandandome predicar en ellas; y aunque del temor nacido de la dificultad en hablar de tal sugeto, me halla-va casi del todo retraido de arrojar me a semejãte acciõ, pero tẽplolo en grã parte el mandato de v. ms. y del todo lo vencio la obligacion de hijo, y afecto de dicipulo, que arrimados a la Divina gracia, me dieron esperança, de que seria oida con afecto qualquiera cosa que de este doctissimo y religiosissimo varon alcançasse mi cortedad a dezir, y poderar, por el mucho que toda suerte de personas le tenían.

Cumpli finalmente el primer orden de v. ms. predicando. Agora executo el segũdo, que me intimaron, de que hiziesse imprimir lo q̄ prediquè, por parecerles seria gloria de nuestro Señor, y onra deste su gran sier-vo, la publicacion mayor  
de

de sus virtudes. Ofrezco en estas pocas hojas lo poco que la  
cortedad del tiempo me permitio dezir, a v. ms. suplican-  
doles suplan, como hermanos, la falta del Autor, a quien bas-  
tantemente escusa la grandezca del sugeto, de quien le man-  
daron predicar. Nuestro Señor guarde a v. ms. como des-  
seo, &c. Sevilla 20. de Febrero de 1632.

Doctor Alonso Gomez de Roxas.



*Ego sum resurrectio, & vita, qui credit in me, etiam, si mortuus fuerit, vivet. Ioan. 11.*



**Q**UANTA Providencia! O divino gobierno! Quan-  
 subitamente decretó enriquecer la Iglesia con la in-  
 estimable margarita desta clarísima religion de la  
 Compañía de Iesvs, para onra del cielo, y gloria  
 de la tierra: para gozo de los Angeles, y bien de los  
 hombres: para mayor decoro de las ciencias, y nuevo lustre de la  
 sabiduria: para reformar fieles, y refrenar ereges: para defender  
 la santa Sede Apostolica, y la autoridad del Romano Pontifice en  
 todas las naciones: para estēder el Evangelio en nuevos mundos,  
 que el antiguo era corto para el valor, y eficacia desta milicia es-  
 clarecida. Dignas resultas, de q̄ sus verdaderos hijos son tan en-  
 señados de Dios en su interior escuela, como diestros soldados en  
 su Compañía. *Ponam universos filios tuos doctos à Domino.* 54. de Isai.  
 Y bien se les echa de ver, y oñtētan el Maestro; pues aun no en cien  
 años an multiplicado tantos santos que ya se adoran en sagradas  
 aras, y an multiplicado tantos Volumenes de importantes libros,  
 como si la Compañía se uviera fundado en el siglo de la primitiva  
 Iglesia: alomenos a resucitado su verdad, a resucitado su espíritu,  
 como la que tiene por hijos unos dicipulos maestrados por el mis-  
 mo Dios. *Ponam universos filios tuos doctos à Domino.* Entre todos,  
 resplandece con claras lucas bellas nuestro gran Doct̄or, nues-  
 tro venerable P. DIEGO GRANADO, varon santissimo, pie-  
 dra preciosa, que se engastò en el oro acendrado, y puro de la Cõ-  
 pañía, y quando elleno se uviera instituido mas que para esto, era  
 bñissimo empleo, y quedará dñissima, y santissima. Aquí pues  
 de

## SERMON EN LAS HONRAS

de catorze años fue un Santo novicio, fue un estudiante mas Santo, fue un Sacerdote purísimo crecido de virtud en virtud, y granando gloriosos meritos a millares. Fue Letor de prima en estas escuelas, y Retor deste Collegio, y de Granada: fue Procurador General desta Provincia en Roma, y Calificador de la Inquificion: fue escritor Ecclesiastico, estampando muchos tomos como nobilísimo interprete de Santo Tomas, a quien es muy parecido. Y al fin despues de aver enseñado al mundo con exemplos, y doctrina perdió su vida inculpable, falleció el justo, murió el P. D I E G O G R A N A D O; arrebatandose el reino de los Cielos por las violencias, que se hizo.

O santo Heroe! que no se si lllore nuestra perdida, o si celebre tus aureolas inmortales, no se si de los pesames a la Compañia, o si la parabiene de tus ya eternizadas coronas! Que haré? Elijo un medio, propondré algo de tus grandezas para que cebado el animo en ellas entretéga sentimientos, y lagrimas tiemple. Principiando digo, que con la divina arte de tu continua mortificacion peregrina, eres un Angel en vida, y en muerte reinas como un Apostol. No tengo mas que dezir; este es el epitome, esta la suma de tus excelencias. *Qui ergo primum suis moderatus est animi motibus, & ut impatibilis evadat, meditatus est, & crevit ad beneficentiam cognitione præditæ perfectionis, est hic quidem equalis angelis. iam autem lucidus, & tamquam Sol resplendens, per beneficentiam contendit, iusta cognitione, per Dei dilectionem ad sanctam mansionem, sicut Apostoli.* S. Clemente Alexandrino libro 6. de sus Stromas. No ay definicion mas ajustada de N. Santo difunto. Ocupó la vida en corregir inclinaciones naturales de su alma moderando las por sobrenatural razon. *Suis moderatus est animi motibus.* Estudio con diligencias cuidadosas salirse de espiritual, viviendo en carne. *Et ut impatibilis evadat est meditatus.* No estacó en si el bien, mas le dio provechoso corriente a todos, llegando, y creciendo a la beneficencia publica de enseñar a tantos, conociendo el don perfectísimo que en esto gozava. *Crevit ad beneficentiam cognitione præditæ perfectionis.* Bien así era parecido, y aun pareado a los angeles. *Est hic quidem equalis angelis.* Y ya todo lucido, reberbera como sol brillante. *Iam autem lucidus, & tamquam sol resplendens.* Pues no solo por ha



zer bien a los hombres, mas tambien por ser fino amante de Dios pretende subir a la santa habitacion, y celestial morada no menos que a fuer de los Apostoles. *Per beneficentiam contendit iusta cognitione, per Dei dilectionē ad sanctā mansionē sicut Apostoli.* Venera pues, y estima có todos sus aprecios este colmo de perfeccion, en nuestro santo difunto, la muy illustre, y muy religiosa congregació de la Anunciata, y con agradecimiento, y reverencia, levanta, y dedica estas memorias, y le consagra estos honores. Y para que yo proceda en ellos como devotē mēester la gracia. Pidamosla con la AVE MARIA.

*Ego sum resurrectio, & vita.*

QUE bienes, que favores avian de faltarnos, no faltando la infinita bondad, y clemencia de Dios nuestro Señor, en darnos có entriego un solo Hijo q̄ tenia, muy conforme a nuestra necesidad, hecho hombre, hecho pasible? Tocó pues en el la muerte, y resurtionos vida, concediendo della reales privilegios a los justos, para que tambien quando muertos se blafonará vivos. *Ego sum resurrectio & vita, qui credit in me etiam si mortuus fuerit, vivet.* Aun estando muerto vivira. Convirtiéndose en los santos el común mal de fallecer, y trocándose en particular bien de perpetua vida. *Omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt sancti.* Porque quando sobreviene, y les llega la muerte, es para favorecerlos, ayudarlos, y darles valientes socorros de vitoria sin que el fin, ni la sepultura pueda empecerlos. En aquel famoso teatro que se representò a S. Iuan en la isla de su destierro, estavan de rodillas los veinte y quatro ancianos coronados delante del trono de Dios, y llegando el Cordero enpezò a romper los sellos de aquel libro misterioso con singular destreza, y quando abrio el quarto, dixo el quarto animal a el Evangelista. *Veni & vide. Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors, & infernus sequebatur eum.* 6. del Apocalypsis. Ciamò la aguilta, y dixo, llegate, y veras. Quando de repente se descubrio un cavallo vayo, y quien venia en el tenia por nombre y apellido la muerte, y en pos del cava-

llo seguia a pie el sepulcro. Frigidos personajes de aquella representacion. Constante es en Divinas letras que quando alguien a parece a cavallo es para ayudar, y socorrer, y en execucion desto se introducen muchas vezes a cavallo los Angeles, y el mesmo Dios. De los Angeles consta del quarto de los Reyes capitulo 6. y libro 2. de los Macabeos capitulo 3. numero 25. y capitulo 10. numero 19. y de Dios 3. de Habacuc. *Ascendes super equos tuos, & quadriga tue salvatio.* Subirá vuestra Magestad Señor en sus cavallos, y a buen seguro, que en la subida está vinculada, nuestra publica salud, y salvacion eterna. Así se manifiesta que venir a cavallo es simbolo de ayuda, y de socorro, y para significar el que la muerte avia de traer, y dar a los justos aparecio a cavallo. *Ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum nomen illi mors.* A qual proposito sucedio entonces semejante vision? Porque la universal re-dención de CHRISTO Señor nuestro, parecia que devio ser no solamente para salvar almas, sino tambien para que los cuerpos no padeciesen muerte. Y era tan al contrario, que los mas agudos filos de la tirania se enconavan en los fieles perdiendo la vida con estrago de rigurosos martirios. Y para responder a esta obiecion tacita, parece en publico a cavallo la muerte, satisfaziendo que si della no se escapan los justos, a lo menos viene para darles mejoras de vida aun después de muertos. *Qui credit in me etiam si mortuus fuerit vivet.* Mas no olvidemos, que tras el cavallo viene a pie el sepulcro; *Et infirmus sequebatur eum.* A pie? luego para ofender, y hazer daño. *Contrariorum eadem est disciplina.* Dixo el filosofo, y repite santo Tomas. Si por venir a cavallo la muerte significa, que viene de favor, y de socorro, viniendo el sepulcro a pie, deve significar que viene de guerra como enemigo, y que no à de perdonar a nadie. Es verdad, que si bien la muerte socorre, y ampara con maravillosos favores a los justos, el sepulcro los ofende, y condena a corrupcion, y miseras cenizas. Mas esto mismo es para aventajados bienes de los santos. Como lo reconoce san Pablo la segunda vez que escribió a los Corintios c. 5. *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod adificationem ex Deo habemus non manufactam aeternam in calis.* Muy bien sabemos que si la casa terrestre de nuestro cuerpo en que al presente habitamos se

deshiziere corrompido en la sepultura. (Asi lo entienden San Iuan Crisostomo, Santo Tomas, y Cayetano) Conocemos en este caso con cierta ciencia, que nos resta estable un edificio fabricado por el mismo Dios, no por manos humanas, y eterno en el cielo. Porque la resurreccion, y vida, que es CHRISTO nuestro Señor, en visite, y se apodera de los justos, para que la sepultura no les impida mejorados sitios, y para que la muerte no los ofenda, antes los socorra con mejorada vida, sin que pueda estorvarla. *Ego sum resurrectio, & vita, qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet.*

Bien empleados privilegios en los justos, lucidissima gracia, y ya que vivos mueren, muertos viven. *Etiam si mortuus fuerit vivet.* Coge muy de lleno esta sentencia, y califica a nuestro venerable Padre DIEGO GRANADO, pues qual santo varon murio en vida, y ahora vive en muerte. *Etiam si mortuus fuerit vivet.* Y en que confusio su santidad, y perfeccion, asi favorecida de la muerte? En que el Señor altissimo (a nuestro confiado entender que deste modo hablamos) predestinò a nuestro santo difunto no solo para salvarlo con ventajas, mas aun para hazer estremados beneficios a la Iglesia, y escogio aquella alma, y de su mano sabia, y poderosa la enriquecio cò bizarros trages, y la adereçò cò ornatos sumptuosos de sobrenaturales bienes. *Calceavi te hyacinto, & cinxi te bysso, & indui te subtilibus, & ornavi te ornamento.* 16. de Ezechiel. Yo, dize Dios, te calce de jacintos, y te ceñi con olanda, y te vesti de galas muy sutiles, y te adorne de todo punto. La letra es de Ierusalen, y la aplicacion es legitima de nuestro venerable difunto, cuya alma si pudieramos verla, sin duda luciera tãtas virtudes quãtos arreos a nuestro intento, Seneca en la ep. 115. *Si nobis animũ boni viri liceret inspicere, o quam pulchram faciẽ, quã sanctam, quã ex magnifico, placidoq; fulgentem videremus: hinc iustitia, illinc fortitudine: hinc temperantia prudentiaque lucentibus, &c. Nemo illum amabilem, qui non simul venerabilem diceret.* Si nos fuera dado ver la alma de un justo, o quan hermosa faz gozaramos, quan santa, quan resplandeciente por lo magnifico, y bien parecido de su ornato: campeara por aqui la justicia, por alli la fortaleza, por alli la templança, y por aqui la prudencia

fabiera a maravilla. Ninguno dixera del, que era amable, sin que a la par dixesse que era venerable. O santo Maestro mio, si se nos concediera ver el alma tuya, todas ellas virtudes cardinales se descubrierã lucidas, como firmes quicios, donde tuvieron movimiento para acrecentarse las demas virtudes. Que belleza, que hermosura no se manifestara? Pues de recudida, y consolos reflexos de tu alma, nadie en lo exterior te quiso bien, que no te reverenciara, nadie te amò que no te venerasse: si tu bondad conciliava voluntades, tu compostura façonaba respetos. *Nemo te amabilem, qui non simul venerabilem diceret.* Porque el don que tenia de modestia insignie, hazia que del amor se usasse para passar a respetar tal milagro: amor y temor se acompañavan siẽpre q̃ a nuestro Santo difunto se tenia. Y assi afirmã muchos finos amigos suyos, que no les era posible poner en el los ojos de proposito, inpelidos de la reverencia que les causava. Y era todo que reverberava lo interior de su espiritu en el cuerpo, y causava tamaños respetos. Mas esto es mirar en comun el todo de sus galas santas, reparemos las por partes.

*Calceavi te hyacintho.* Yo, dize Dios, te è calçado de jacintos. Si los pies son los afetos, y estos estan con jacintos corregidos en nuestro venerable difuto, claros, q̃ corria como a presurado caminante, y venerado el calçado tan precioso, por no hollarlo botava al cielo, y desde la tierra procurò entrarse, y engastarse en su eterno origen. *Hyacintho calceati, qui est aerij coloris gradientur obviam Domino in aera, & festinant ad caelestia regna.* Interpreta aqui san Jeronimo, y con acierto. Los que se hallaren calçados de jacinto, que es de color aereo, salgan a recibir al Señor por esos aires, y desde priesa, y caminé a los celestiales reinos. En los aires andava nuestro difunto Santo por servir a Dios; verdad es que no avia llegado a el cielo en vida, mas tan apresurado caminava, que no le tocava, no le impedia la tierra ejercicios soberanos. Y si el cuerpo le hazia contrapeso, nuestro difunto era tan mañoso, que con maravilloso artificio se atrevio a dar division penetrante para apartarse del cuerpo, y hazer continua presencia a Dios agrãdandolo en quantas acciones hazia. *Audemus autem, & bonam voluntatẽ habemus magis peregrinari a corpore, & presentes esse ad Dominũ. Et ideo contendimus, sine absentes, sine presentes placere illi.* S. Pabl. epi. citat. Tenemos ofadia

ofadia, y buena voluntad de peregrinar, y estar lexos de nuestro cuerpo, y hazer presencia a Dios. Por esto procuramos agradarlo, y tenerlo aplazido, ya ausétes, ya presentes. La fortaleza natural basta q̄ envilta, y rinda dificultades, bien q̄ no las quisiera; mas la fortaleza infusa quiere, y elige acometer, y vencer dificultades; y las que nuestro difunto venerable sentia en hazer fuerza a las leyes de carne por estar en presencia de Dios, y gozarla, a oídas las amava, y atrevido las escogia. *Audemus & bonam voluntatem habemus, magis peregrinari à corpore, & presentes esse ad Dominum.* En la muerte segura tienen los justos la presencia de Dios, mas parecianle muy dilatados plaços a nuestro difunto para gozarla, y así con artificio singular se apartava del cuerpo muriendo por vivir en presencia de Dios. Que es lo que dezia S. Augustin lib. i. confess. cap. 5. *Noli abscondere faciem tuam, moriar, ne moriar, ut eam videam.* No me escondas tu rostro, no me niegues tu presencia, moriré por no morir, y verla. Que quiere dezir? Por no morir sin verte, y tenerte presente en vida, anticiparé la muerte voluntaria, y artificiosa de continua negacion, apartandome del cuerpo, y sus apetitos, y así estaré presente a tu vista. *Moriar, ne moriar, ut eam videam.* Con que se explica al Apostol: *Magis peregrinari à corpore, & presentes esse ad Dominum.* Y para prueba de que estava en igual paraje nuestro difunto, no son necesarios mas informes que representar en la memoria a el P. DIEGO GRANADO, y sus semblantes, y aspecto. Todo el ofrecia por muy cierto, que estava anegado en el utilissimo exercicio de continua presencia de Dios. Pensamientos, palabras, y obras, a la clara viamos que eran como de quien estava delante de Dios, que le asistia presente descubriendose su Magestad en nuestro difunto; como en vidriera, como en espejados viriles de cristal, como en cuerpo diáfano, que sin impedimentos ofrecia el unico bié que poseia su alma. Y como en presencia de Dios vivia infundido, siempre procuró tratar, de lo que gozava, pues en otra cosa no tenia su alivio. En que conversaciones, en que visitas, en que cartas suyas no hablava de Dios altamente reduciendo todas las materias, y conversaciones a este su negocio, a este empleo de su alma, tan apartada de su cuerpo en vida.

· Celebrésc de los demas santos muchos éxtasis, que por oras tu-  
vie-

vieron, y por dias, que yo reverencio en nuestro venerable difunto un extasis continuo moderado, un perpetuo rapto con templança, que sin privarlo totalmente de sentido, totalmente lo privava de usar acciones, que no estuviessen al viso de Dios presente, en quien vivia amante, *Extasim faciens divinus amor, amatores sui iuris esse non desinit, sed in ea, quæ amat, penitus transfert*, S. Dionysio Areopagita lib. de Divinis nominibus. Haziendo extasis el amor divino, se declara en que a sus amadores no los dexa usar de su derecho, antes los passa, y pone en quien aman. **Quan** traspassado vivio de amor divino nuestro defunto, en quien se exercitava un téplado arrobo sin cessar, pues en todas las acciones no usava de su derecho, como amante que mirava a lo derecho de unirse a Dios. **Quantas** vezes (en tres años que me leyó Teologia) adverti, y reparè, que distando se quedava en tal suspension, que le elevava, y quando bolvia, era con un sobresalto de quiè no tenia derecho para estorvar la elevacion? *Extasim faciens divinus amor amatores sui iuris esse non desinit*. **Quantas** vezes en las licitas recreaciones de coloquios, que en estas escuelas se hazian, estava presente, y mucho mas a Dios, pues no bolvia los ojos al teatro, ni se reia có los motivos que desto se dava a todos; porque no era de su derecho, del que tenia en el si el divino amor, para privarlo aun de los licitos entretenimientos, haziendolos su Magestad en lo interior de su amigo, de suerte que nada le hazia mudança? *Amatores sui iuris esse non desinit*. No en extasis pudiera tener mayor modestia, que la q̄ llevaba por las calles: y quando digo Missa holgaria guardar la compostura conque se via en las plaças. No tenia derecho, ni era señor de alçar los ojos, porque su dueño divino los zelava, teniendo sin parar corriente santo la suspension no vehemente, y extasis blando. Y aun me certifica un Canonigo desta santa Iglesia de Sevilla, que quando mirava a nuestro difunto, le parecia que arrojavan sus ojos unas luzes sobrenaturales. Claro testimonio de la ocupacion interior, que a lo esterior dava reflexos. *Extasim faciens divinus amor amatores sui iuris esse non desinit*. Luziale muy bien quanto se alexava del cuerpo por llegarle a la presencia de Dios; *Magis peregrinari à corpore, & presentes esse ad Dominum*. Y añade: *Ideo contendimus sive absentes, sive presentes placere illi*.

li. No lo entiendo, que ausencia, o que presencia sera esta? Porque ni en el Cielo, ni en la tierra, no se puede excusar la vista atenta de Dios en nosotros. Inſigo que los exercicios santos de oracion, de recogimiento, de lecion devota, llama san Pablo estar presentes, y los exercicios de otros ministerios, como enseñar, conversar, y acudir a las necesidades de los proximos, llama estar ausentes: Y nuestro venerable difunto en lo uno, y en lo otro se estremava por agradar a Dios: *Ideo contendimus sive absentes, sive presentes placere illi.* Santo Tomas, *Cum conatu nitimur, seu studemus cum pugna, & lucta contra tentationes diaboli, carnis, & mundi.* Con denodados conatos forcejamos, y ponemos estudio y cuidado con lides y luchas contra los enemigos comunes, porque sin este violentado forcejo hecho al natural, no se puede salir con tan amable empresa como agradar a Dios en el retiro, y en la comunicacion con los hombres, sin que esto no desdiga de aquello. Poderosas violencias de mortificacion asfaltava cōtra si mismo nuestro difunto, porque quando salia de la oracion al trato de los proximos, estuviera igual con el trato de Dios, haziendo desto grã cuenta, y empleando en ello gran cuidado: *Qui bene orat, a terrenis ad superiora progrediens, verticem curæ sublimis ascendit.* San Ambrosio sobre el cap. 6. de san Lucas, in id, *exijt in montem orare.* El que tiene buena oracion de casta de la que tenian los santos, passando de las cosas terrenas a las celestiales, se sube a la cumbre de un alto cuidado. Echavase de ver el de nuestro difunto en la alteza de estar en todas sus ocupaciones exteriores tan recogido como si estuviera en oracion. Con esta enganava el resto del dia, de manera que quando della se ausentava, parecia que no se acabava su presencia, para solicitar agrados de Dios en quanto hazia, ora en el recogimiento, ora fuera del; *Contendimus sive absentes, sive presentes placere illi.* De aqui resultaba, que no era menester oir a el PADRE DIEGO GRANADO, sino que con verlo se descubria el tesoro q̄ tenia de divinas comunicaciones; y assi solo la vista obraba, como las mas eficaces razones: *Sanctorum enim non tantum verba, sed, & ipsi aspectus spiritali gratia pleni sunt.* No las palabras solas de los santos, mas aun su vista està llena de espiritual gratia. Subiase al pulpito nuestro difunto, y dezia el auditorio, no es menester que

SERMON EN LAS HONRAS

que hable, que con solo verlo predica. Y con solo mirarlo, depone muchos, que se compungian, refrescando la memoria de sus culpas, y faltas, que salian mucho al viso de tan perfecto varon; y con solo verlo se hallavan reprehendidos bastantemente; *Non solum verba Dei, sed & ipsi aspectus spiritali gratia pleni sunt.* Y que mucho que su vista hiziera estos efectos, si su memoria, y acordarse del a muchos componia, y dava alientos para estar firmes en resistir fuertes tentaciones? Y que mucho que su memoria corrigiese en vida, si en su muerte el doble de las campanas, que empeco la Iglesia Catedral de Granada, haziendo con el la Salva a otros muchos tēplos, hizo a una matrona de aquella ciudad, q̄ no aviendo sentido nunca afectuoso arrepentimiento de sus culpas, empecasse a llorarlas de manera, que no cessó toda la noche, como afirmò viniendo el dia siguiente a la Compañia, para confessarse generalmente. Y lo mismo hizo un cavallero principal de Granada, certificando a un Padre grave de aquel Colegio, q̄ le parecia aver visto a el venerable defunto nuestro, intimandole la enmienda de su vida. Arrebatava los coraçones, y los ponía en Dios, por averse el arrojado en su Magestad, sin impedirse de la tierra, por los efectos que tenia a el cielo, calzandose jacintos: *Calceavi te hyacinthis.*

*Et cinxi te bysso.* Ceñite de olanda. Candido ceñidor, bien significa el don de Castidad, pues quãdo se le concedio a santo Tomas, aparecieron dos Angeles, que lo ceñeron fuertemente. Cinto de olanda bien apretado pusieron a nuestro santo difunto, pues toda su vida guardò virginidad espejadissima, sin que jamas se empañara con los combates y assaltos de tentaciones que le dava el demonio. En tiempo de Plinio no se avia alcanzado, como en el nuestro, dar al lino tinte, y variarlo con otros colores, rindiendose el arte de intentarlo a la candidez constante, y assi dize: *Tentatum est tingi, & insaniam vestium accipere, caterum mansit candori pertinax gratia.* Procurose teñir el lienço, y que recibiera la burla que se haze a los vestidos de seda y lana, quitandoles su natural color: empero retubo el candor del lino la pertinaz gracia de su albura. Que intentos no tuvo el infierno con tentaciones graves, porque se deslustrasse la blanca olanda de Virginidad, conque nuestro difunto venerable se adornava: mas siempre la eficaz gracia que lo hizo

virgen,



virgen, con firmeza se conservava, dandole palma y corona de victoria, para que yendo en pos del Cordero do quiera que guiasse, tuviesse los seguros de su triunfo. *Ceterum mansit candori pertinax gratia.* Tubo muy apretada, y llegada a si la virginal pretina, *Cinxit te bysso:* Y si tal fue la pureza de su cuerpo, qual fue la pureza de su alma? un hermoso abismo, *Accipe vestem candidam, quam immacularam perferas ante tribunal Christi,* se nos dize en el Baptismo: Recibe este candido vestido, el qual lleses limpio, y sin mancha quando parezcas en el tribunal de **CHRISTO** Señor nuestro. Allí se intima, bien que muy poco se obedesca, pues nuestra alma con la envestidura de gracia entóces recebida, tantas vezes se mancha, quantas culpas graves se multiplican. Mas nuestro defunto, ò suerte venturosa! nunca perdio la gracia, nunca manchò su alma, para la presentò a su Redemptor eterno, porque no pecò mortalmente en toda su vida. Y mostravalo en la estraña sollicitud que tenia de evitar aun pecados veniales, que siendo disposicion para los mortales, tanto aborrecia estos, que su desvelo en huir aquellos parecia que los tenia por culpas graves, segun se entregava a no hazerlos. Cada noche antes de recogerse, se confessava, que los santos, como conocen con alteza lo que deven a Dios, y estan mas llenos de su luz, a ella descubren atomos de faltas: y las de nuestro defunto el las entendia, y las confessava, mas el confessor apenas hallava materia suficiente, y avia menester recurrir a pecados veniales ligeros de la vida pasada. Gran pureza. Por espacio casi de treinta años le tratò un Religioso muy grave, y me testifica nũca averle visto caer en faltas veniales advertidas, ni reparado en accion alguna, que pudiera notarse por culpable. Y puedese creer, porq̃ siempre elegia lo mas perfecto, lo mas ajustado, lo mas rigoroso, siempre lo mejor, para mayor onra y gloria de Dios, que era su principal designio. Y estava tan ceñido a esta pureza, que no se le oyò jamas palabra de propria alabanza, porque no pretendia sino la divina apuradamente. *Cinxit te bysso.* Atose a la pureza, y por fallirse con ella eroica, emprendio las virtudes, para que cada una dellas le dieran los polimentos que buscava. Esto tambien es, *Cinxit te bysso.* San Andres Arçobispo de Cesarea en el sermon 19. cap. 36. *Byssinum virtutum illius splendorem novitiæque subtilitatem, & con-*

*templationis sublimitatem significat*. La olanda significa el esplendor de sus virtudes, y la futilidad de conocerlas, y la alteza de contemplarlas. No ai mercader tan solícito en sus ganancias con la noticia e inteligencia dellas, que ilegue al cuidado de grangear virtudes que tenia nuestro difunto venerable. Mas quien podra referirlas todas, elijo las que de Moysen celebró el hijo de Sidrach, en su Eclesiástico cap. 45. *In fide & lenitate sanctum fecit illum, & elegit eum ex omni carne, & dedit illi cor ad precepta, & legem vita, & disciplina, docere Iacob testamentum suum, & iudicia sua Israel.* Eligióle entre los ombres para hazerlo santo en Fé, y manifestumbre. Diole un corazón nacido para preceptos y ley de vida, y de enseñanza, para que le diera a Iacob de sus escrituras, y a Israel de sus decretos, y leyes. *In fide*. Vivio nuestro difunto en Fé, y como justo se gobernò por los aciertos della. Que Fé cò sinceridad, para obrar por ella? conociendo a Dios para amarlo etrechamente. Que Fé con el misterio della, que es el sacrosanto Sacramento de la Eucharistia? conque alteza hablava del en los Sermones, y platicas! con que fervor lo oyamos ponderar el respeto devido a los Templos, y tan defraudado en esta ciudad! q̄ todos los malos sucesos, son castigos de tan escandaloso delito. Conque aliento predicaba en esta iglesia Catedral, y encargava el mayor asseo de los Altares; y a mi quando fui a visitar este Arçobispado, me encargò con gran afeto la limpieza de Amitos, Albas, Corporales, y Purificadores, como prendas mas llegadas a el sacrificio, y que suelen estar muy estragadas, intimandome que solicitasse esto en las Iglesias todas, que visitasse. Y en mi verdad, que procuré obedecerlo con particular atencion a su mandato. Que frecuencia en visitar el santissimo Sacramento? asistiendolo quanto su ocupacion no lo impedía. Delante del rezava el Oficio divino, delante del lo hallavan muy de ordinario, porque en el vivia. Pues ya verle dezir Missa, era un prodigio de devocion con tan reverenciales acciones, que a mi me parece no fueran mas respetivas si en propria especie asistiera CHRISTO nuestro Señor. No las agenas del Pan y Vino le estorvavan a hazer quanto pudiera un hõbre, a quié sin ellas viera al amabilissimo Señor que ocultan. Alfin no perdía cosa alguna su Magestad por invisible con nuestro difunto; que es lo que

ponderó de Moyses S. Pablo ad Hebræos *ii. Inuisibilem enim tanquam videns sustinuit.* A el invisible trato, y sirvió, como si lo viera. No de otra manera dezia Missa nuestro venerable difunto, gastando en ella cada día tres quartos de hora despues de reformado el tiempo por los superiores. Porque segun tenia realces en la fe, parece que aun passava a ver lo que creia. *In fide.* Y con la SS. Virgen MARIA N. Señora, y reyna de quien era favorecidissimo Hijo, que se no tenia? pues no solo morio por las materias de fe q̄ a esta gran Señora pertenecen, mas las que no son de fe, bié que muy conforme a ella como su purissima Concepcion, do no toco la primera culpa, eran de su coraçon y de su alma, y se le iba la vida por su defensa. En lo crespo de contradiccion que uvo los años passados, el primero que sustentó cõclusiones generales en favor deste mitterio fue nuestro difunto santo, y teniendo presentes todas las religiones, y muchos señores de la Iglesia, acompaõando a el illustrissimo S. Don Pedro de Castro, y Quiõones, Arçobispo desta ciudad, oró una hora entera con tan celestial eloquencia, y valiente energia, que pudo muy bien entõces, como en otras muchas ocasiones, dudarse si era mas santo q̄ docto, o mas docto que santo. Luego dictò en la cattedra un tratado de *Conceptione*, tã ajustado a todos buenos numeros de ciencia, que los Superiores mandaron estamparlo, y fue la guia, y norte de tan maravillosas obras, como en aquellos años salieron a luz. Porque se esmeró Dios en hazerlo eminentissimo en fe de su Magestad, y en devocion de su Madre. Y quando fue a Roma alcançò de la Santidad de N. Señor, y P. Urbano Papa VIII. que toda esta provincia reçaesse cada semana el jueves del SS. Sacramêto, y el sabado de la Immaculada Concepcion. *In fide, & lenitate ipsius sanctum fecit illum.* Pues ya su mansedumbre quien no la conocio venerandolos estremos della? Quando se le oyo una palabra de enojo, quando de ira, ni impaciencia? Quien lo vio colerico, o menos reportado? Y ase que se le ofrecierõ gravissimas ocasiones de pesadumbre, y disgusto ya subdito, ya Prelado embotando su blandura los mas afilados azeros de contradicció. Y era tal su mansedumbre cõ los proximos, q̄ acolta de su salud nadie quiso valerse del q̄ no lo hallase muy al lado a la necesidad de cada uno. Y si cõ los proximos era tal, con Dios tenia tan apacible blandura que estam-

para su Magestad en el quanto queria, sin que resistiese lo mas avieso. Saliose en su fiervo con grandes hazañas, no pequeña era tenerlo humilde, quando mas lo honrava, porque la honra llevava en paciencia, y la humildad en gozo. En ella parava como en reposado descanso el afan de recibir honores. Llamavalo la Inquicion, quando estava en Triana para consultarle casos graves, cuyo acierto se fiava del tá conocido que tenia, honrádolo el S. Tribunal afectuosamente. Y en saliendo se subia en una mesa del Altoçano, y se ponía a enseñar la salvacion a los picaros de aquel sitio. La víspera de las conclusiones generales, se iba a las escuelas, y dezia la doctrina Christiana a los niños. Salia de visitar Príncipes, y señores que la obediencia le mandava visitasse para negocios de importancia, y entravase por los hospitales a servir, y dotrinar los pobres. Y por essas calles se parava, y por las plaças a dar noticias de Dios y de sus bienes con tan santa energia, que a muchos convertia, y zeduzia a verdadera penitencia. Apelava de la penalidad de verse honrado, a la recreacion de verse humilde; porque la fe, y la blandura con Dios no resistian quando del queria servirse. Siendo notado, y dotado de ambas cosas, entre todos los hombres doctos, y santos destos reinos. *In fide & lenitate ipsius. sanctum fecit illum, & elegit eum ex omni carne.* Y su faz lo mostrava facilmente. *Et dedit illi cor ad precepta.* Diole un coraçon proporcionado para preceitos divinos, y obedecerlos con todo el rigor que se intiman. *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* Tu Señor mandaste que fuesen guardados tus preceitos con demasia. No porq̄ en su guarda pueda averla, pues cumplir divinas leyes, es efeto de amor, y en este nunca ay sobra. Quiere dezir que sean de cumplir con tan vehemente diligencia, que a los que estuvieren al conocimiento desta verdad les parezca demasia. Para que son tantos retiros (se fuele dizir) para que tantos recatos, y remiros, ea que son demasias? Pues en verdad que dellas se hazen los santos. *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* Y para toda esta obediencia puntual, y restada al parecer con demasia dio coraçon a nuestro difunto venerable. *Dedit illi cor ad precepta.* Tal para tal, el coraçon para ellos, y ellos para su coraçon. Que cabal entriego hizo de su alma captiva de la lei de Dios, en cuyo servicio dexa de usar la libertad que tenia, aprisionado de su amor.

amor. Nunca quiso saber la razon de lo que se le mandavan, nunca le parecio demasia, porque con ella lo guardava. Solia dezir quando se le replicava a mandatos de sus Prelados: *Pues lo que el Superior manda no se à de cumplir?* Teniendo por tan cierta la execucion como el mandato, que en su coraçon no avia distancia de uno a otro, *cor ad precepta*. La primera vez que fue Retor en este Colegio, recibì una carta del General Reverendissimo, mandandole que bolviesse a leer Teologia, porque era necessario: y al punto partio a dar la obediencia a el que venia nõbrado por Superior, y desde aquella hora no torcio la llave al aposento, en señal, que ya se tenia por subdito, antes que se publicara. Con tanta demasia al parecer cumplia las obediencias, que Dios nuestro Señor le ponía por sus Prelados. *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis*. Y para lo justo, y para lo sobrado tenia un coraçon como mandado hazer para las mayores estrechezas de obediencia. *Dedit illi cor ad precepta*. Dióle tambien el Supremo Señor coraçon para la lei de vida. *Et legem vite*. Fue una ley viva, una forma de vida espiritual, con tanta destreza en materia tan dificultosa, que era conocido por Maestro della en todos estos reinos. Y assi lo consultavan Religiosos, Eclesiasticos, y seglares, que vivian con espíritu, con satisfacion tanta, que no lo juzgavan bueno hasta que el venerable Padre lo calificasse, descubriendole quanto alcançavan de espíritu al que reconocian superior en el, para enseñarlo, *Et legem vite, & disciplinæ*. Tenia Dios academia asentado en la alma de nuestro Santo difunto, donde leia materias de su gusto, tan al de su dicipulo, que en conociendo gusto de Dios, se deshazia por cumplirlo, y lo que principalmente aprendio, fue la imitacion de **C H R I S T O N**. Señor, a quien tenia por exemplar, y a quien se llegava para copiar aquella vida en la suya. *Omnis, qui audivit à Patre, & didicit, venit ad me*. Ioan. 6. Quien oyó a mi Padre sus Lecciones, y aprende se viene a mi. Acogíase nuestro difunto venerable a **C H R I S T O N**. Señor, para imitarlo, por la enseñanza que tenia interior, y bien se echava de ver, que aun los sentidos, parece que cedian faulso atraídos a la interior escuela, donde oía a Dios en su alma. *Valde remota est à sensibus carnis hæc schola in qua Pater auditur, & docet, ut veniatur ad Filium, nec agit hæc cum carnis aures, sed cordis*. S. Augustin. lib. 1. de Prædeterminatione.

ne cap. 8. Muy apartada está de los sentidos de la carne esta escuela, en que se oye al Padre, y enseña llegar a su hijo, ni suena en los oídos, en el corazón si. Y quan en el de nuestro difunto santo estava regenteando Dios cathedra de imitación de su Hijo se descubre, en que tenia sus sentidos atados, y su cuerpo cercado, y su carne sitiada con la mortificación de CHRISTO N. Señor, por donde tenia niveles, y reglas su vida. *Semper mortificationem Domini nostri IESV CHRISTI in corpore nostro circumferentes, ut vita IESV manifestetur in corpore nostro mortali.* San Pablo, siempre vivimos rodeados de la mortificación de N. Señor IESV CHRISTO, en nuestro cuerpo, para que su vida se manifeste en nuestra mortal carne. En este paraje se hallava nuestro difunto venerable, en el centro de su alma tenia la escuela de Dios, y su cuerpo tenia por circunferencia la mortificación de CHRISTO Señor nuestro. Y si los ojos querian ver, davan en los de CHRISTO Señor nuestro. Y si sus oídos querian oír, se hallavan en los de CHRISTO Señor nuestro, de donde su vida, trato, y comunicacion estava siempre recogido, como siempre cercado de la mortificación que imitava: *Semper mortificationem IESV CHRISTI in corpore nostro circumferentes.* Mas salíase con no menor empresa, que ofrecer en su carne, y en las acciones della, estanpada la vida de CHRISTO Señor nuestro, que acostada de su mortificación viamos todos. *Vt vita IESV manifestetur in carne nostra mortali.*

Y la alteza desta enseñanza de Dios en su alma, no era para que en ella se quedasse, mas allí recibida, passasse a enseñar los fieles. *Docere Iacob testamentum suum, & iudicia sua israel.* Para que enseñase a la Iglesia sus verdades, sus escrituras, su perfeccion Evangelica. Y echavase de ver en el pulpito donde tirava a la conversion de las almas, con logro felicissimo deste intento, haziendolo de pretendiente no mas que de la gloria de Dios, sin cultas razones, que agradan a los hombres, y pierden, y desacreditan la predicacion como se esperimenta con el abuso destes tiempos. *Sicut probati sumus a Deo, ut crederetur nobis evangelium, ita loquimur, non quasi hominibus placētes, sed Deo, qui probat corda nostra.* El Apostol en su primera carta a los de Tesalónica capite 2. Conforme nos aprobó Dios para con

confiaros su Evangelio, así hablamos, no como agradando a los hombres, a Dios sí, que examina corazones nuestros. Ingvavase nuestro venerable difunto *comissario del santo Evangelio*, y que lo avia elegido Dios para confiarle tan importante negocio, y así lo predicava, reconocido a esta merced, no procurando a grados humanos, sino los divinos, muy saneados en la fidelidad de su alma ajultada a buscar honores, y glorias de Dios en su predicacion. Y bien se le lucia. *Non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra*. Porque enseñava en el pulpito verdades afinadas, que sirven de medio proporcionado, para convertir Dios por el pecado, y fervorizar juitos. *Docere iacob testamentum suum*. Echavase de ver en su confesionario, donde procurava la justificacion de las almas, y enseñava el cumplimiento de obligaciones en todos los estados; conociendose en esto sus penitentes como propias señas de tal Padre. Esto vimos en nuestra ciudad en muchas personas principales, y llanas que con el confesavan, y no menos en algun señor, hijo heredero de un grande de Castilla, que retirandose a nuestro venerable, y santo difunto, a un colegio pequeño de esta Provincia, hizo con el confesion general, y dio publicas muestras de loable vida, en que persevera. *Docere iacob testamentum suu*. Echavase de ver en sus consultas, pues aunque perteneciesen al mayor monarca, y aunque las propusieran los mas grandes principes, y las ciudades por ciudades, no lo rendian, sino juzgava que pertenecia al bien comun, que siempre defendia, sin torcer la Teologia a lo politico, que es lo que tiene trabajada esta corona. Desto son testigos muchos regidores, que me oyen. *Docere iacob testamentum suum*. Echavase de ver en sus consejos; que con el don eminente que desto tenia, por gozar sus aciertos, lo buscavan de toda la comarca, y de todas las religiones. Y de la de san Basilio del Tardon, que es una provincia aparte, lo llamaron para mejor estado de la perfeccion de su instituto, y le pidieron un comento del, fiando su santa pretension, del consejo de nuestro venerable difunto. Por esto quando se ausentava a Roma, personas Ecclesiasticas, y seglares, rodeando muchas leguas salian al camino por donde avia de passar, previniendose de sus consejos en materias gravissimas, antes que la luz dellas faltasse en estos paises.

Venian.

Venian a el muchos, como me lo afirmó Sacerdotes graves, y doctos, que ocupan onrosos puestos en esta republica, venian a el desconsolados llenos de afflicion, ya de escrupulos, ya de tentaciones. Y certifican que aun antes de proponerle su desconsuelo conocia el intento, con que lo buscavan, y les hablava en ello, y dava remedio como si estuviera presente en sus conciencias, y uviera visto lo que en ellas passava dexandolos admirados, v socorridos. *Si quis multitudine, vel magnitudine tentationum percussus fuit, ab ore eius audivit, & radicem tentationis, & curationis remedium. Ita enim percurrerat omnes angulos conscientie infirmitati, ut credere possent, quae confitebantur eum vidisse omnia, omnibus inter fuisse.* Ricardo de S. Victore capit. 31. Sobre los cantares hablando de un religioso de su tiempo, que parece describe al Religiosissimo del nuestro. Si alguno fue herido con muchas, o grandes tentaciones, de su boca oyò la raiz de su padecer, y el remedio seguro. De tal suerte passava los mas intimos rincones de conciencias flacas, que pudiera creerse, que quanto le comunicavan, lo avia primero visto, y halladose en todo. Con la claridad del don de consejo, remediava a todos, y lo buscavan todos. Porque quanto enseñava, era apurada dotrina sana irreprehensible. *Docere la ob testamentum suum, & iudicia sua Israel.* Redundava en util de los fieles el ceñirse de pureza, y virtudes santas. *Cinxi te bysso,*

*Et indui te subtilibus.* Yo te vesti de sutilezas, o quan vivas! o quan penetrantes oitentava nuestro difunto, en la sabiduria, y ciencia que tenia, conociendo, y alcançando del divino ser, y de su gobierno, lo que suele esconderse a otros por la inmensidad de aquella grandeza incomprehensible. *Quod vero immensum est, sibi soli notum est: hoc quod est, Deum aestimari facit dum aestimari non capit. Ita enim vis magnitudinis, & notum obicit, & ignotum.* Tertuliano en su Apologetico cap. 17. Lo que es inmenso e infinito como Dios del solo es conocido, y esto que es estimarlo se haze quando no ay capacidad humana, que como el hombre lo aprecia. Asi la fuerza de su grandeza, ya por una parte se ofrece, y manifiesta a los hombres ya por otra se oculta. Con variedad a vezes se conoce, y a vezes se ignora. No asi nuestro difunto venerable, pues quanto se puede conocer de Dios dentro de la fe por sabiduria, estava descubierto cõ ter-  
sas



las noticias, sin vezes de inorancia, por las sutilezas que se le comu-  
 nicaron, por saber lo mas escondido de las perfecciones, atributos,  
 y relaciones de Dios, y lo mas secreto de sus eternos secretos, y  
 predelacion, y lo mas oculto de la gracia, y efectos de los Sacra-  
 mentos, y lo mas delicado de la union hipostatica, y lo mas remo-  
 to de los divinos auxilios. Tales eran, y tantas las sutilezas que le  
 dieron. *Indui te subtilibus*, con ellas estuvo, arguyò, y leyò treinta  
 años con la mayor aceptacion q̄ se à conocido en nueito siglo. Con  
 ellas escribió sobre las partes de santo Tomas, dexando por here-  
 ditarios dones los tomos de sus libros: que como padre de la Teo-  
 logia acaduló riquezas, en que lo eredassen los fieles, reconocié-  
 do naturales y estrangeros, tan admirables trabajos, en que se en-  
 tran todos, cudiciosos de saber la grada ciencia en el archivo que  
 della nos dexó nuestro Maestro; bebiendo en estas fuentes suyas,  
 con gozo, y con provecho, dulces aguas de sabiduria sencilla, li-  
 bre de desfaciertos, y de errores. No parece que nos dize aquel tu-  
 mulo alçado la apacible voz que tantas vezes a dicha llegó a nues-  
 tras orejas, lo que el Ecclsiastico intima en el cap. 24. *Adbuc doc-*  
*trinam quasi profetiã effundam, & relinquam illam quærentibus sapien-*  
*tiam, & non desinam in progenies illorum usque ad avum sanctum videre*  
*quantiã non solum mihi laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem.*  
 Aun todavia en muerte, como en vida derramaré liberal, y frãco  
 en mis estampados volumenes, la dotrina, como profecia. Que si  
 esta es cierta, quam acertada es aquella, pues ni predicãdo, ni argu-  
 mentando, ni leyendo, ni escribiendo jamas se le calificò prophe-  
 cion, ni aun por mal sonante? *Adbuc effundã doctrinã quasi profetiã.*  
 Y si la profecia es invariable, quan firme, quan invariable se à ha-  
 llado la enseñanza de nuestro difunto? Imprimiendo uno de sus li-  
 bros se perdieron tres quadernos, y haziendo toda diligencia, no  
 parecieron, y con desafuzio de hallarlos, se vido obligado nuestro  
 difunto venerable, a escribir otros. Despues de escritos estos, pa-  
 recieron aquellos, y haziendo cotejo de unos con otros, se vido q̄  
 no diferenciavan, ni en planas, ni en renglones, ni en letras, ni en  
 apuntacion, ni en palabras, ni en sentencias. Juzgose con razon  
 por caso milagroso. Y que fue bien que respondiera? con un pro-  
 digio de umildad: *Grande es mi cortedad, pues aun haziendo de nuevo*

SERMON EN LAS HONRAS

estos quadernos, no se me à ofrecido cosa alguna que añadir. La verdad es q̄  
 era su doctrina un remedo de la estabundad q̄ se halla en los escritos  
 de los Profetas. *Adhuc effundã doctrinã, quasi prophetiam.* Partici-  
 pò esta eminencia del Angelico Doctor, cuyo aficionadissimo de-  
 voto era, y oirle hablar del entrañava amores de S. Tomas, y como  
 en su doctrina se halla verdad, brevedad, y claridad, las mismas cali-  
 dades influyo en la doctrina de nuestro difunto, tambien recibida  
 con general aplauso, por lo que sabe a S. Tomas, y por la certeza  
 de sus opiniones. *Adhuc effundam doctrinam quasi prophetiam.* Veniu-  
 roso Legado, onrosa manda que nos dexo de herencia. *Relinquam  
 illam quarentibus sapientiam.* Quedò la sabiduria vinculada en sus li-  
 bros para quantos la buscaren, y no faltará cite mayor algo de le-  
 rras corriendo de una generacion en otra haita el tanto siglo de  
 ver a Dios como se conoce por estos escritos. *Et non desinam inpro-  
 genes eorum usque in avum sanctum.* Deven pues brotar nuestros reco-  
 nocimientos agradecidos a tan continuos trabajos como tuvo, no  
 solo para enriquecerse con ellos a si mismo, mas para abastar a quã-  
 tos buscaren la verdadera Teologia. *Videte quoniam non solum mihi  
 laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem.* Sus trabajos son descan-  
 sos, y alivios de los mayores maestros, pues en los libros de nues-  
 tro difunto venerable, se halla la verdad escogida, y clarissima pa-  
 ra que facilmente luzgan, y hagan admirables ostentaciones con  
 los trabajos agenos entrandose por ellos, y no tenerlos propios,  
 sino con descanso, y sin dificultad aprender, y enseñar la Teologia.  
 Todo se deve a la envestidura de sutilezas que le dieron. *Indui te  
 subtilibus.* Envestidura fue: pues muchos con piedad creen que tu-  
 vo ciencia infusa, y para mi es mas que probable, no solo porq̄ se-  
 gun gastava casi todo el dia en spirituales exercicios, y ocupacio-  
 nes de su lecion, y responder a los casos que se le preguntavã, no le  
 quedava mas q̄ un brevissimo tiẽpo q̄ estudiar: mas tambien princi-  
 palmente, porq̄ desde muy moço fue muy enfermo por las gravissi-  
 mas penitencias que hazia siendo cruel verdugo de si proprio, co-  
 mo lo saben los medicos que lo curaron en este collegio, y los Pa-  
 dres que con el vivian entonces. Pues yo hago este argumento, si  
 el tiempo que avia de estudiar consumia en el trato, y comunica-  
 cion frequente con Dios, y si la salud que avia de passar en adqui-  
 rit

rir mayores noticias de la sabiduria por los libros, la estragava, y perdía a maltratos, y rigores de penitencia; y con todo esto supo tanto como si siempre estudiara, y siempre estuviera sano. Luego sin ayuda se le infundia la ciencia, y dava la sabiduria, que el pudie ra adquirir a fuerza de estudio, y a vigor de su salud. De si mismo se obligava Dios N. Señor, para que supiese tanto, y fuese tan eminente su siervo, javiendolo elegido por maestro de innumerables Doctores, y viendolo sin tiempo, y sin salud por entregarse todo a tratar con su Magestad, y por vivir entre penitencias rigidas. En medio dellas tenia proprio albergue la sabiduria, y las acompañava muy familiar, y muy hecha con la penitencia. *Sapientia vero ubi invenitur? Et quis est locus intelligentia? Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suaviter viventium.* 28. de Job. Donde se halla la sabiduria, y qual es el lugar de la ciencia? No saben los hombres apreciar la, y no se halla en la tierra de los que viven regaladamente. No se halla aqui? luego parece se le señala por proprio albergue, y casa se la riega nuestro difunto, pues no vivio regaladamente, si en crudas asperezas solicitadas de su espiritu; quedando atenuado de vigi lias, debil de ayunos, macilento de las diciplinas, ofendido de los cilicios, gattado de la mala cama, y vil comida, y corta. No lisongea va el gusto con falça alguna. Nūca se le vido esprimir naranja o limon en la vianda, que admitia como se la davan usando della, no por el sabor, sino por el sustento: manera fuerte de mortificarse, y que no se hallara en muchos penitentes. Si bien el nuestro multiplicando varios modos de su quebranto, assegurava realenga casa a la sabiduria que a el buscava por vivir tan crudamente atormentado. *Nec invenitur in terra suaviter viventium.* Aborreçia tanto el regalo, y tanto amava la penitencia, que la Compañia conociendo quan apriesa se acabaria, dexandolo con el mal trato que se dava, le puso, y señaló un religioso para que cuidasse de impedirle los hechos de sus rigores terribles. Y porque siendo Prelado cesó el tener sobreestante, y gozando de la ocaſion, se bolvia otra vez a sus apetecidas asperezas, con que se apurava de fuerças, y salud. Fue forçoso señalarle un Padre por superior suyo, con quien por obediencia registrasse los actos de penitencia que elegia, y no execu-

taffe, fino los que le concedieffen por licencia expreffa: Caso particular, y raro, que acredita quan lexos vivi de usar regalos, para que afsi vivieffe en el la divina ciencia, que no se halla en otros albergues. *Nec invenitur in terra suaviter viventium.* Ya que la penitencia lo affigia por dar posada a la sabiduria infusa, y ya q̄ era alahajas sus rigores peregrinos, para el hospedaje, quedavan tantas delicadezas, sutilezas, y primores de saber, que vestian, y envestian su alma tan de lleno, que fue un oraculo publico, un museo general, donde todos aprendimos, de donde todos sacamos, sin galtarfe, ni apurarfe lo aventajado de sutilezas que en ti tenia. *Et indui te subtilibus.*

*Et ornavi te ornamento.* E te aderegado de todo punto, y el mayor que tuvo nuestro difunto venerable, fue que vestido de sutilezas de sabiduria tan alta, como al fin infusa, no por effo se desvanecio sobervio, ni se hinchó altivo. Levantavase a saber en una altura rara, no muchas vezes vista, y quando mas remontado sin hazer repuntas de vanidad se abatia a la defestima, y meno precio de su proprio. Subia porque lo llevavan, mas apriesa con amado movimiento decendia. Apenas llegava a remontarse en alcanzar divinidades, quando se derrivava a lo profundo de su conocimiento. Parece que luchavan, y andavan a porfia, Dios por levantarlo con inteligencias supernaturales, y el por aniquilarfe. Bien que afsi a mejores visos, y mas claras luzes se descubria Dios en el que lo ensalzava, y porque mejor pareciessu Magestad, se escondia nuestro difunto, aun quando mas lo admiravan todos con solénes aplausos que le ofrecian. Este ornato no es sobre todo lo que sabia para mejorarlo: *Cinxi te subtilibus, & ornavi te ornamento.* Ista es ca pitulo 52. *Ecce intelliget servus meus, & exaltabitur, & elevabitur, & sublimis erit valde. Sicut obstupuerunt super te multi, sic in glorius erit inter viros aspectus eius.* Advertid ate atos, que mi siervo entendera sutilmente, y en esto se levantará, y se hallará muy encimado. Como en ti se an pasmado muchos, por ser un mar de sabiduria, afsi estará abatido, y defestimado entre varones su vista. Abunda el lugar de apóstrofes galantes. Nuestro venerable difunto, qual muy siervo de Dios, tuvo inteligencias excellentissimas de su ciencia, y con el don de alcanzarla se ensalcó a las cumbres de la Teologia positi-

va, en que fue eminente, *Ecce intelliget servus meus, & exaltabitur*. Encumbrose sobre las arduas de la Teologia scolastica, en que fue estimado. *Et elevabitur*. Subiose a las cimas de la Teologia moral, en que fue aventajado. *Et sublimis erit valde*. Y siendo distintifsimas partes estas tres de la sagrada ciencia, y que cada una dellas fuele hazervarones doctísimos, en el nuestro se auñaron condecoradas procurando cada qual engrandecerlo de tal suerte, que consultado en alguna dellas parecia singular professor de sola aquella en q̄ lo probavan. No es buena alteza de saber? Quedavase levantado en ella? No por cierto, quedava se en todos admirado, y estimado, como asombro de muchos sabios; mas el se tratava entre todos ellos con tanta confusion, con tanto abatimiento, con tan humildes semblantes, y rostro tan modesto, que quien no lo conociera, lo juzgaria por ignorante. *Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius erit inter viros aspectus eius*. Cierto que viene de perlas a nuestro gr̄a sabio; pues en uno de sus propositos que tenia escritos para fiscalarse dellos, y hallarse mas obligado dize: *Nuestro Señor me a dado desseo de no mostrar nada de eso poquillo que se, quando se trate algo de estudio, y no me preguntan, ni por otra razon ay necesidad de mostrar que se, y tendria por cosa agradable a su Magestad callar en semejantes ocasiones*. Y aú por esso tenia talle de ignorate entre los doctos, hasta q̄ era necesario abrir su boca cō q̄ bozava estudios, y letras celestiales, para asombrar a los mas letrados. Esto no lo viamos? *Sicut obstupuerunt super te multi, ita inglorius erit inter viros aspectus eius*. Nunca se pagava de sus obras, y el que las hazia admirables en sus escritos para leer, y enseñar a tantos, regiltrava primero con humildad quanto avia de dictar, y muchas vezes aun con sus mismos dicipulos encargandolos, que atentos repararan las faltas, y se las advirtiesen. Jamas se le oyò palabra de alabança propria, y si la oia era con tanto despecho, y pesadumbre que ponía sus aspectos de enojado. *Ita inglorius erit inter viros aspectus eius*. Todas las familias religiosas lo elitavan admirando, y si entrava por ellas a actos publicos se retirava al ultimo asiento como un ermano estudiante, y no era pequeña hazaña hazer que tomasse el lugar que se le devia, segun se refestia. desestimado de si proprio. *Ita inglorius erit inter viros aspectus eius*. No ay entre los hombres mayor triunfo, que un entendimiento sabio,

vencer, y rendir a otro sabio entendimiento, y avassallarlo con razones; quantas vezes nuestro difunto venerable iba en los alcan- ces de vitoria, argumentando diestramente con ingenio, y vive- za tanta, que hallava flica resistencia, y a otra razon que replica- se, dexaria convencidos los contrarios? Pues al mesmo tiempo que avia de dar el ultimo assalto, y quedar triunfante, se retira- va humilde. Y conociendo los presentes, que estava en su mano la vitoria, no estava en su mano sino el desprecio. Y en semejan- tes ocasiones lo oyamos alabar, y estimar lo que se respondia, con fer lo que bastava para su trofeo. Y tal vez encaminava, y dava luz a lo mismo que el contrario avia de responderle. Dexavamos con esto en admiracion de su sabiduria, y el humilde se retirava co- mo sino la tuviera, triunfando, y venciendo los onores, que la o- casion le ofrecio, con todo menosprecio de si, quedando tan ata- do, tan cabiscaido, y tan modesto, como si uviera tenido mil des- aires. Al peso de reverenciarlo, se sugetava umillado, y se desha- zia de honras con general renuncio, echandosele de ver en la ca- ra sobre escrito patente de un animo sin genero de ambicion, y si la tenia, era de arrinconarse, y coserse con la tierra. *Sicut obstupue- runt super te multi, ita in glorius erit inter viros aspectus eius.* Y para dar seguras fianças abonadas de la defestima de su animo, se amparava con la defestima de su cuerpo, pobreciendolo con veltidos viles, un manteo, y sotana cortos de muy ordinario paño, una pobre ro- pa vieja, sin admitir otras mejores prendas, ni en su provincia, ni en los largos caminos que se le ofrecieron fuera della. No queria mas reparo, ni regalo mayor, que sus abitos pobres. Entrar por su celda, era entrarle por una mina, por una atarajana de pobreza. Que se hallava alli? unos pocos libros, y muchos instrumentos de su penitencia. No pinturas, no escritorios, no curiosidades, que en todas sus alhajas no avia donde poner los ojos, sino en solo el, donde tenia puetos los de su agrado Dios nuestro Señor. hazien- dolo exemplo de pobreza. Quando estubo peligroso desta enfer- medad que murio, se juntaron muchos medicos para curarlo, y ad- virtiendo el numero dellos, pidio encarecidamente, que solo el de casa lo curasse, porque junta de medicos no pertenecia para quien amava la pobreza mas que su salud. Teniendo por su mayorazgo

ser pobre de IES V CHRISTO, no admitiendo adereços, ni co-  
posturas, ni comodidades en su persona, porque con la pobreza  
se alimentava el menor precio, que pretendia tener en si, y recibia  
de todos. *In glorius erit inter viros aspectus eius.*

Que significa *In glorius*? carecer de gloria, que si bien tuvo Dios  
nuestro Señor muy grandes glorias, y honores por su siervo, ya le-  
vantandolo al trato continuo, y comunicacion perpetua de su Ma-  
gestad, exercitandose en la presencia de Dios con la elevacion q̄  
siempre tenia, como calçado de jacintos, *Calceavi te hyacintho*. Ya  
ciñendolo con la candidez de virginidad, y pureza nunca mancha-  
da con culpas mortales en su alma, estrechandose, y ciñendose to-  
das las virtudes, *Cinxi te bysso*. Ya envitiendolo de sutilezas de  
Teologia, de que dexò tantos libros para bien comun de los estu-  
diosos de sabiduria, que en el habitava por la buena posada cõque  
la penitencia la servia, *indui te subvilibus*. Ya adornandolo con des-  
precio de si mismo, y con pobreza, en la mas virtuosa altura de su  
ciencia, *ornavi te ornamento*. Entre todas estas glorias de Dios, que  
le ocasionó nuestro difunto venerable, se salio sin atribuirse algu-  
na, ni tenerla arrogante, *inglorius erit*. No se alçava con la gloria  
de Dios, por mas que passasse por sus manos, como fidelissimo  
administrador della, *Fidelis re vera famulus, si de multa gloria Domini  
Dei tui transeunte, nihil tuis manibus adherere contingat*, san Bernardo  
sermone 13. in Cantica. A la verdad eres fiel ministro, si de la mu-  
cha gloria del Señor Dios tuyo, que passare por ti, y le ocasiona-  
res, suceda que nada della se pegue a tus manos. O fidelidad loa-  
ble de nuestro venerable difunto! O quanta gloria grangeò para  
Dios con la santidad de su alma, con el trabajo de sus estudios,  
con lo luzido de sus libros, con lo admirable de su doctrina, y con  
lo util de sus exemplos! Mas nunca se glorió en estos bienes, ni  
dellos se aplicò parte, y bien que conocia el deposito que Dios  
hazia en el de sus honores, estava tan apartado de cogerlos para si,  
que parecia no tenerlos. Era rico depositario, empero fidelissimo,  
ageno se quedava de las glorias que a Dios pertenecia, y por mas  
que se le librarán a el cielo por sus manos, las tenia limpias deste  
gran caudal.

Y quien:

## SERMON EN LAS HONRAS

Y quien en vida assi se entregó umillado a buscar, y grangear la gloria, y onra divina, sin ambicion umana, claro es que vive aora en muerte; *Qui credit in me etiam si mortuus fuerit, vivet.* Pues aunque sobrevino la muerte, fue para ayudarlo, y favorecerlo con tantos piosos socorros, que sin miedo, y con suavidad la desseava. *O vita se cura, ubi pura conscientia! O inquam vita secura iusti, absque formidine mors expectatur, imo & exoptatur cum dulcedine, & excipitur cum devotione.* S. Bernardo en el sermon Ad milites templi c. 1. O vida segura, la del justo, sin temor se espera la muerte, y aun se dessea con dulçura, y se recibe con devocion. No es mucho, porque siempre viene de socorro la muerte para el justo. El nuestro muy buenos seguros deste favor tuvo en su preciosa vida, y assi aguardava la muerte sin recelos, ni fatigas, pues en desafuziandolo, y dando:le la nueva de su muerte, la solenizò gozoso, y la agradecio confiado: y afi dixo: *Latatus sum in his, que dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* Alegre està mi alma con las nuevas que me an dado, iremos a la casa del Señor. *Abiq; formidine mors expectatur.* Y ya la apetecia suave y regaladamente, por las muchas vezes que en esta enfermedad recibio enterneçido, fervorizado, y amoroso, la Eucaristia, que como era el unico tesoro de su alma, por quien vivia mas q̄ por aquella, *Qui manducat me, & ipse vivet propter me,* aora cõsiderando que estambien muerte mistica, que representa la natural, que padecio CHRISTO N. Señor, con tal muerte, no sentia la suya, antes suavizado con este amor, la desseava. *Imo & exoptatur cum dulcedine.* No menos se le echava de ver que con devotos afectos la recebia, en la serenidad, y blandura conque estava recogido, sin q̄ los graves dolores le impidiessen. Y estando tan atento a los devotos actos de recibir el santo Olio, y oir la recomendacion del alma, y Letanias, respondia a todo muy en si, mas alentado que los presentes, como anegado en sentimiento, y lagrimas. *Et cum devotione excipitur.* Alfin acabandose ya sus mortificaciones, sus estrechezas de pobreza, obediencia, y umildad, sus penitencias y rigores; empeçaron en eterna holgança sus felicidades, sus bienaventuranças, y sus inefables premios. Y bolando su alma pura a la patria celestial, dexò el virginal cuerpo a Granada, por engrandeceria con tan importantes prendas. Salio voz de tan dichosa muerte, & cõmora est



*universa civitas.* Moviose toda la ciudad que aclamava con titulo de santo al gran Padre: sonavan las campanas de muchas Iglesias acompañando la matriz. No quedó tirulo, señor, ni cavallero, no se escusò el llano, el forastero, el natural que no corriessè aver los sagrados despojos del alma santa, que como si la tuviera toda via, estavan tratables, y hermosos. Las religiones todas a porfia se mostravan afectuosas, y sentidas, como si en cada una uviera profesado, conociendo los beneficios que hizo a cada una. La Iglesia con muy copioso numero de Prebendados acompañando a su Dean, no pudo contenerse de ofrecer mueltras grandes de reverencia. El inviolable tribunal de la Inquisicion asistio en forma onrando a su calificador, de quien tanto se preciava. En medio de tanta gente, e innumerabile concurso que cercava a el difunto Santo, no tenia seguro el cuerpo, pues osada la multitud dieron en el, y muy en breve no se quedara mortaja, ni aun cabellos, si la diligencia prevenida no lo estorvava. Mas a lo menos, el noble, el plebeyo, el religioso, el Ecclesiastico, hincando las rodillas, besavan los pies, y las manos del venerable difunto, y cada qual pedia con inttancia alguna prenda suya de que valerse como de reliquias. No es mucho que esto aya sucedido en muerte, pues en vida me tenia dicho Prebédados desta Iglesia q̄ an firmas suyas como de onbre santo, y alguna se me enseñò puesta en un brevisario, como estampa. Trabajos, y no poco en desafir el cuerpo de entre las manos piadosas de los fieles, que en su presencia recibian consuelos, y fervores de lientos virtuosos, y no quisieran apartar de la vista, a quien ya muerto la agradava. Qual se pudo se depositó en onroso sepulcro donde en paz reposa. Los siguientes dias empezando el Dean, vinieron por comunidad las religiones convidadas de su cortesia, y obligadas de la santidad de tan heroico religioso, a dezir vigiliass, y Missa con toda Solenidad.

Llego la nueva a esta Ciudad, y publicòse en unas conclusiones generales, y todos los Padres, Maestros, y Letores, que ocurrieron con entrañables veras hazian sentimiento de perdida tan grande, y memoria justa de las letras, y virtudes que en el lucio la sabiduria eterna. X todos a una lo aclamavan por Santo, repitiendo este

SERMON EN LAS HONRAS

terminos muchas vezes , porque está muy de proposito asentado en el coraçon de todos , y en el de hombres doctos mucho mas , porque ponderan los motivos ciertos de su credito . Quien oyó tal muerte que no reverenciase su vida , nadie avia q̄ no se hiziese orador de tan merecidos elogios , y quien menos hablava de admirado , no perdonava dezir : *Que murió el Santo?* Y tan universales loores se fundavan faciles en tan verdaderos meritos . *Nemo est laudabilior , quam , qui ab omnibus laudari potest.* S. Ambrosio . libro 1. de Virginibus . Ninguno es mas digno de alabanças , que quien facilmente puede ser alabado de todos . No eran necéssarias artes de eloquencia , o de retorica para loar a nuestro venerable difunto , que la misma fuerça de su virtud insigne , facilitava en este exercicio a los menos diestros en elogios . A quien é oido hablar del q̄ no afirme su fantidad , a boca llena ? Y con q̄ amor con que estima , y afecto ? si de cada qual fuera muy llegado , no pudiera ser mas bien querido . No solo en las ciudades , y pueblos que favorecia cō su asistencia de mucho tiempo , mas tambien en las provincias por donde caminava , y en los collegios por donde passava huesped , y va haziendo cosecha de los coraçones , encerrandolos en la caridad del tuyo , y siendo dueño dellos por los resplandores que se vian lucidísimos de virtud , entre las nubes de su humildad que no los oscurecian , por mas que el queria ocultarlos . Y tan universal amor por la fantidad que en el se descubria , muy calificado esta por dō divino q̄ entre todos los otros enriquecio a nuestro amabilísimo difunto ; y aun con razon natural se alcançó esto . *Omnium amorum tum validissimus est , tum divinisimus is , quem civitates , & populi erga unum aliquem ob virtutem eius concipiunt.* Plutarco en el libro que titula . *Reipublica gerenda præcepta.* De todas las amittades la muy valiosa , y muy divina es aquella , que las ciudades , y pueblos ponen en alguno por sus virtudes . Muy a luz del sol parecian las eminentes que exercitava nuestro difunto Santo , pues las republicas , y las comunidades , y las provincias , y todo el reyno reverenciando tal persona , cabal ; y pura , la amavan firmemente , sin excepcion alguna . Y pues los hombres lo querian tanto por la virtud insigne , con que estava dotado , indicios son bastantes para juzgar

gar, que tenia Dios nuestro Señor puesto en el su coraçon, sus fa-  
vores, y su gracia, y que lo tiene agora trasladado a los descansos  
eternos de la gloria.

Sub correctione sanctæ Romanæ  
Ecclesiæ.



